f e r r o l

v e l l o

m a p a d o s d e s e x o s

F r a n c e s c a T i r i

c o l a b o r a : e r g o s f e r a

de donde viene

Al llegar a Galicia con la idea de realizar aquí un proyecto fin de carrera, el primer trabajo fue la selección del lugar sobre el que trabajar. El interés se centró en buscar un modo de entrar en contacto con la arquitectura gallega y ver de qué manera proponer una solución contemporánea. Surgieron varias ideas: buscar un pequeño núcleo pesquero y proponer un equipamiento, actuar en algún casco viejo de una ciudad, encontrar una pieza de fuerte identidad que se encontrase en estado de abandono y proyectar un nuevo programa... Se realizaron visitas a varios lugares y se abrieron posibles opciones de proyecto. Ferrol Vello resultó ser la opción más interesante. Un casco viejo muy deteriorado, que apenas conserva las fachadas de gran parte de los edificios, y abandonado, a pesar de su posición privilegiada en la ciudad, debido al carácter marginal y conflictivo que se le han atribuido en las últimas décadas. Al mismo tiempo, se intuye que es esta situación la que ha permitido que se mantuviese fuera del alcance de la especulación inmobiliaria, y que todavía hoy conserve gran parte de sus identidades originales. Es decir, suponía una excelente oportunidad de actuar sobre una trama urbna deteriorada, pero que conservaba todavía muchas de las características de la arquitectura popular gallega.

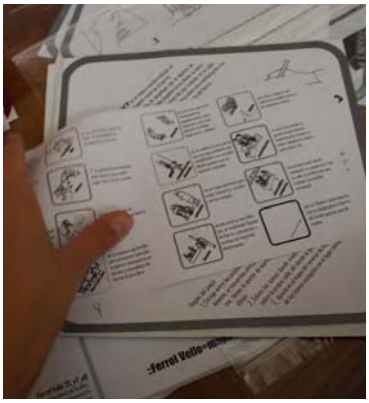
Cuando reflexionamos sobre qué hubiese hecho un arquitecto de la propia ciudad de haberse enfrentado al proyecto, nos surgen muchas dudas de que hubiese escogido el camino de la participación como punto de partida. Creemos que el pertenecer a un lugar nos dota de un conocimieno limitado, que gran parte de las veces no contrastamos, y que nos hace trabajar con una serie de verdades preestablecidas que no se corresponden con la realidad de esta clase de lugares. Quizás el hecho de venir de otro país haya provocado en gran medida la búsqueda de otros modos de entrar en contacto con el lugar y sus habitantes del que nos parece importante aprender.
Había un desconocimiento general de la historia del barrio, de lo que ocurrió, de quién lo mantenía vivo y de lo que allí podía suceder.

El proyecto participativo surgió como respuesta lógica y necesaria para entender el barrio; no tanto su morfología, sino más bien su vida, sus aspectos fenomenológicos, etc. ¿Cómo puede estar tan aparentemente ruinoso y mantener una identidad tan fuerte? Olvidado y rechazado por los ferrolanos y al mismo tiempo tan vivo en sus rincones y aspectos cotidianos...
Se intentó observar lo que pasaba: un mercado que finaliza allí en la calle Rastro, un grupo de inmigrantes sudamericanos que tienen la *Praza Vella* como centro de juegos y de reunión (lo atestiguan los partidos de futvóley de la tarde del sábado), un mercadillo de segunda mano una vez cada dos meses, la feria medieval en verano o la fiesta de la parrocha. Se sabe que el barrio se usa, pero quizás sólo en situaciones demasiado puntuales. Faltaba entonces entrar en contacto con la gente que lo habitaba a diario y la asociación de vecinos parecía un buen nexo de diálogo con el barrio, por lo que se decidió ir a hablar con ellos. La idea final: realizar una acción ciudadana como base para un proyecto experimental y participativo. Con la colaboración de la asociación de vecinos y de ergosfera, se convino que tendría lugar el 25 de agosto, empleando como lugar de encuentro uno de los solares abandonados.

Observar de forma objetiva es imposible e insuficiente: la gente no puede ser analizada como un dato más en la redacción de un proyecto arquitectónico; los conflictos y las historias, el día a día de cada uno se solapan y crean aquella identidad que sigue manteniendo vivo el barrio.

La "participación" cogió una doble perspectiva como el inicio y el fin de una primera fase de documentación, pero ofrecía también muchas ventajas: posibilitaba generar la excusa a partir de la cual recabar una documentación importantísima sobre el barrio, activarlo y provocar una actitud crítica sobre los porqués de su abandono y las posibilidades que todavía tiene.

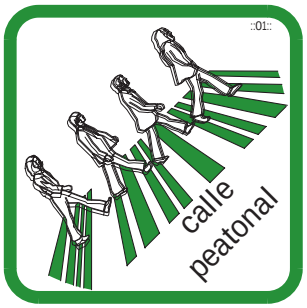
calle
peatonal



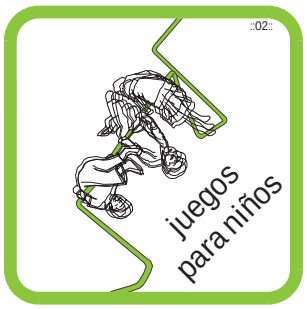
acción participativa

El objetivo de la acción tenía que estar orientado, como ya se dijo antes, a entender mejor la identidad del barrio, aquella que lo había mantenido vivo hasta ese momento a pesar de su degradación física. También tenía que abrir críticamente un abanico de posibilidades más allá de sus ruinas.
Por esto, cualquiera que fuese la actuación en sí, era importante que no se detuviese a marcar las limitaciones del barrio, que eran claramente evidentes, sino que mostrase las potencialidades y los aspectos positivos que habrían podido ser el primer paso de una regeneración. Las oportunidades tenían que estar relacionadas con una serie de espacios específicos y concretos, no simplemente con aquellos espacios que ya funcionaban, como la Praza Vella o el muelle. Esto es, sobre todo con aquellos lugares que se habían deteriorado en el tiempo pero que eran de gran riqueza para el barrio: los solares vacíos o degradados. De estas dos motivaciones salió el nombre del proyecto: Ferrol Vello_mapa dos desexos (mapa de los deseos).
Se esperaba obtener una cartografía de los deseos de los vecinos y de todos aquellos que de alguna forma habían vivido o vivían el barrio. Consideramos que en este caso podía ser una cartografía a escala real visible en todo momento, que sirviese también como denuncia constante. La gente pasearía por sus calles, reflexionaría y de una forma más crítica, reconocería aquellos lugares de oportunidad colocando en las paredes o en el suelo el icono que representase su deseo.
Se ofreció a cada vecino una bolsa que contenía una serie de pegatinas. Cada pegatina representaba un posible deseo, la expresión de una actividad o un objeto que podía tener lugar en las ruinas de una vivienda, en un solar vacío, en un rincón público o en un bajo sin uso. La acción se convertiría en una manifestación viva y legible de la participación de los ciudadanos y de su visión del barrio. Como en una encuesta, se conseguía saber lo que la gente quería. Pero a diferencia de esta, se planteaban respuestas en lugar de preguntas, para que los ciudadanos pudiesen reflexionar y escogerlas. Es importante decir que aunque las respuestas parecían condicionadas por los iconos, nosotros entendemos que estos servían como catalizadores de una reacción que esperábamos; y además, se ofrecía otro icono, esta vez vacío, donde pudiesen expresar cualquier otro deseo que no apareciese entre los que se les daban.
Paralelamente, se utilizaron otras estrategias de comunicación con la gente del barrio que complementasen la acción principal y que pudiesen añadir capas de información diferentes de la que las pegatinas nos ofrecían. Además, el charlar cara a cara permitiría un diálogo más abierto y natural.
Por un lado, se colgó un plano del barrio sobre el cual se daba la posibilidad de colocar pequeños post-it. Técnicamente esta técnica se llama mapa de Gulliver. Como Gulliver, los ciudadanos podían ver el barrio de una escala poco habitual (el plano en ese caso era un DINA0) y podían anotar sobre él todas aquellas ideas, sugerencias, mensajes, quejas o mejoras que se les ocurrieran.
Por otro, la acción no sólo se limitaba a simple cartografía, tenía también otras actividades que hiciesen el encuentro más ameno y facilitase el diálogo. El 25 de Agosto se pedía a los vecinos reunirse en el solar de la calle Benito Vicetto, no sólo para recoger su bolsa de iconos si no también para merendar, charlar y compartir experiencias, generando una nueva memoria colectiva del lugar. La merienda era fundamental, pero también se les animó a traer fotos tanto del barrio como de la gente que allí vivía. Esas fotos se colgaron en un panel en el solar y fueron casi una excusa para empezar sorprendentes conversaciones sobre el pasado y el futuro del lugar. A través de estas tres actividades (del mapa dos desexos, el panel de los recuerdos y el mapa de Gulliver) se construyó el diálogo con los ciudadanos, una forma de compartir conocimiento entre los diferentes actores.

coloca este icono..



en una calle donde quieres que los peatones tengan prioridad sobre los vehículos

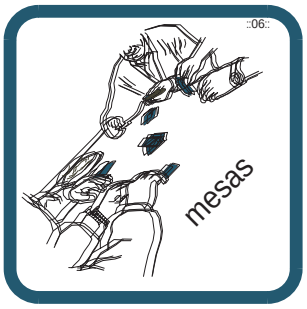


en un lugar donde te parece bien situar parques infantiles o atracciones para mayores

en una zona donde te gustaría poder organizar churrascadas y celebrar comidas

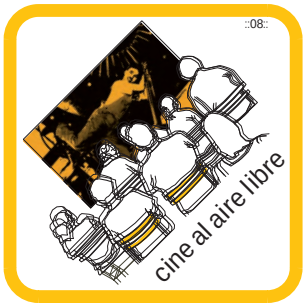
allí donde preferirías que hubiese más zonas verdes, árboles...

en un sitio donde querrías tener la posibilidad de conectarte a internet

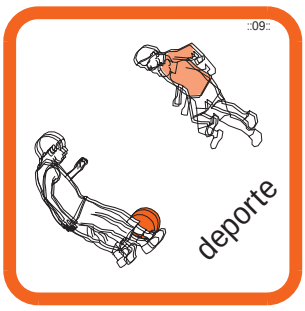


si te gustaría que hubiese unas mesas para poder jugar a las cartas, comer...

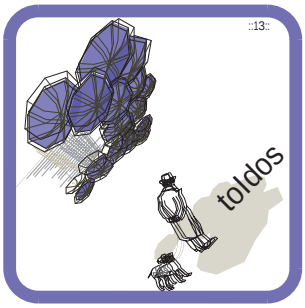
en un solar donde te encantaría tener una huerta común para cultivar



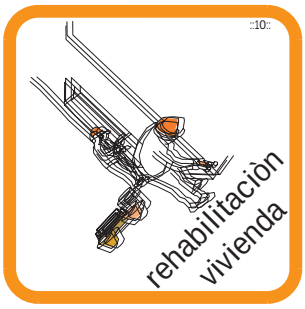
en un espacio apetecible para proyectar películas, organizar encuentros en verano y asambleas de barrio al aire libre



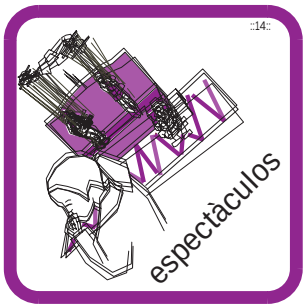
en una zona que está necesitada de equipamientos para deportes, como por ejemplo el fútbol, baloncesto, vóleibol...



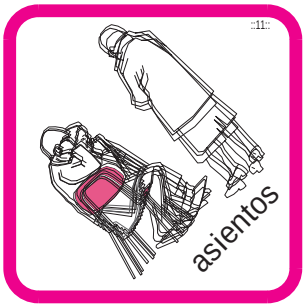
una calle o espacio que mejoraría notablemente si se colocasen toldos



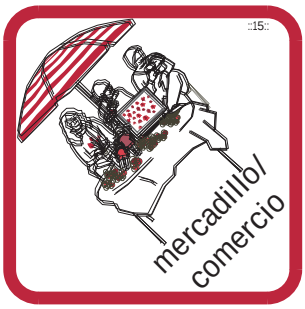
en un edificio/zona que te parezca que necesite ser rehabilitado o en un solar donde quieres que se realicen viviendas



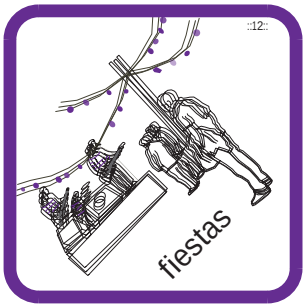
en una zona donde te gustaría que hubiese espectáculos efímeros, como malabares, teatro para niños, etc.



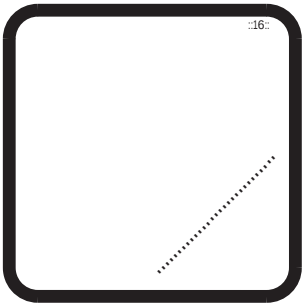
en un lugar perfecto para poder sentarte y quedar con tus amigos



en un bajo vacío donde implantar un comercio o por la calle si preferirías que hubiese mercadillo artesanal



donde estaría muy bien que se realizasen fiestas de barrio, conciertos y eventos de mayores dimensiones



con un dibujo o texto escrito con un deseo para el barrio allí donde quieres que se realice

el lugar de la acción

El solar en el que se coordinó la acción comprendía dos viviendas en la calle Benito Vicetto en el corazón del barrio. Formaban parte de un conjunto de edificios fuertemente degradados de los cuales se seguían manteniendo, a veces solo en parte, las fachadas y algunas vigas que dejaban intuir la altura y la disposición espacial de su interior. Las casas presentaban una tipología en medianera con accesos por las dos calles paralelas, Benito Vicetto y calle Curuxeiras y además estaban comunicadas entre ellas. Se aprovechó esta disposición para pensar un recorrido que tendría como referencia logística el solar. Se dispusieron dos zonas principales: una, la más pequeña, que tenía acceso por la calle Curuxeiras, de distribución de las bolsas y primer contacto con los vecinos. Al final del recorrido, la gente entraría por la calle Benito Vicetto atravesando la vivienda más amplia, donde les esperaban el mapa de gulliver, el panel de las fotos y una merienda para que se sentasen y charlasen tranquilamente con nosotros.
Aunque no salió exactamente así, el delimitar claramente las zonas otorgó al solar un aspecto mucho más cercano y doméstico.

diario

15-23 Julio

Elegida la fecha de la acción, la asociación se ocupó de divulgar la noticia entre los vecinos y a través de los medios, animando a la participación de todos los ferrolanos. La noticia apareció en los periódicos locales y también se convocó a través de la emisora de radio RadioVoz de Ferrol. Por nuestra parte, definimos los iconos y nos ocupamos de imprimirlos, así como de preparar carteles y planos. Las pegatinas se distribuyeron en pequeñas bolsas trasparentes habitualmente empleadas para congelar con el fin de que fuesen lo más económicas posibles. Dentro, estaban acompañadas de un manual de instrucciones con el mapa de Ferrol Vello para apuntar el lugar de colocación de los iconos y un resumen de cada uno de ellos con su explicación.

24 Julio_ LIMPIEZA SOLAR

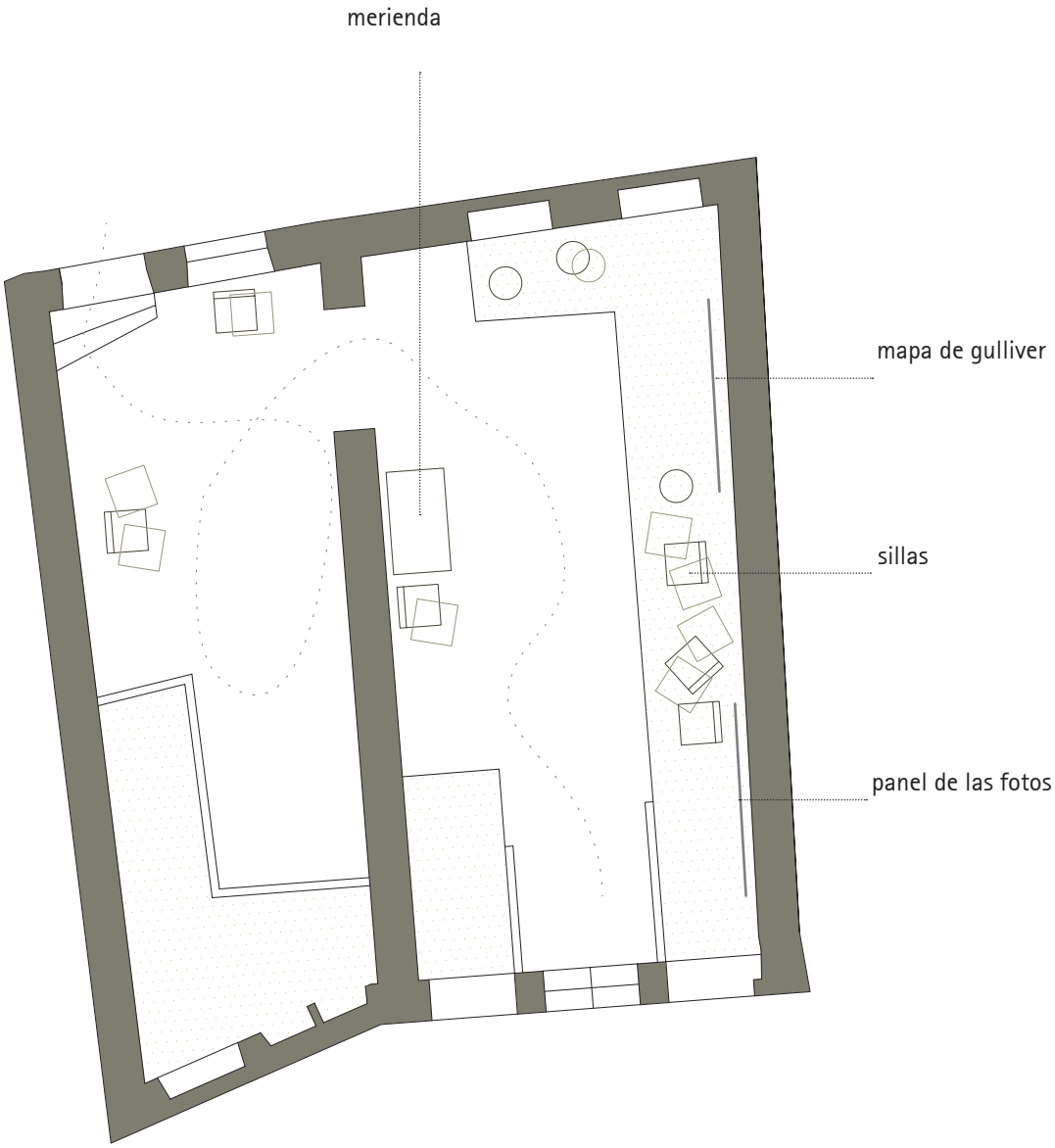
Sin permisos o papeles que autorizasen la acción, fuimos armados de escobas, guantes, palas y pico a limpiar las "viviendas".
No estaban en muy mal estado, en el sentido de que, como habían sido objeto de incendios, ya los bomberos habían hecho el grueso del trabajo eliminando todos aquellos restos que podían ser inestables y peligrosos.
Quedaba cierta vegetación que había ocupado el solar y que había crecido mucho con las recientes lluvias.
Debajo de las hierbas y fangos descubrimos zonas de suelo en buen estado: unos azulejos naranjas que, junto a trozos de espejos en las paredes, atestiguaban que este había sido el local de una antigua peluquería.
A mitad de la tarde llegó el dueño del solar que nos contó anécdotas y se apuntó a participar al evento del día siguiente: sin darnos cuenta ya estábamos construyendo aquel dialogo con las personas.
Dos horas, de 17:00 a 19:00, y el solar estaba limpio.

25 Julio_ ACCIÓN

Fuimos a montar en el solar ya limpio los paneles, el plano y las sillas y mesas para la merienda. Tratándose de un día festivo en Galicia y siendo un día soleado en pleno verano, el número de participantes fue bajo, pero importante para nosotros.
A las 17.00 acudieron los vecinos y la prensa que, en cinco minutos escasos, documentaron "con profundidad" el evento.
La idea del recorrido, la división espacial entre las dos viviendas, la organización de las distintas fases fueron muy difíciles de cumplir, por no decir imposible. La realidad se podría decir que es fácil que supere a cualquier plan previsto. No podíamos obligar a la gente a hacer exactamente lo que nosotros queríamos.
Plantear diferentes estrategias comunicativas, como se había previsto, fue lo que resolvió el problema y evitó una improvisación total. Explicamos a los vecinos la idea de la acción y luego su desarrollo fue distinto de cómo lo habíamos programado pero a la vez interesante por su carácter espontáneo.
Las señoras se sentaron y después de un momento de incertidumbre empezaron, foto en mano, a explicarnos como era el barrio: indirectamente nos decían lo que les habría gustado recuperar, los lugares a los que tenían más cariño, los recuerdos que tenían enraizados en aquellas calles y sobretodo, nos contaron un barrio que no sale en los libros, que no se puede conocer si no es a través de los que crecieron allí.

Reconstruimos a través de sus palabras los edificios que se quedaron en ruinas y los que ya habían desaparecido, revivimos el pasado marinero del corazón del barrio. Vinieron personas que ya no vivían allí y también jóvenes parejas que se habían mudado al barrio recientemente. Al final del día se podía recorrer el barrio viendo las pegatinas en los bajos, en las puertas de las viviendas en ruinas, en una piedra que se quedaba en el medio de un solar derrumbado, etc.
Fefi -vecino del barrio "de toda la vida" y propietario del bar Buron, ya desaparecido, donde "se proyectaba cine en súper 8"- tenía claro qué hacer con la antigua fábrica de lápices: una escuela de bellas artes. Donde antes se fabricaban lápices ahora se fabricarían artistas... Aunque a veces las respuestas están realmente cerca, lo relevante es que a través de los deseos se construyen las posibilidades para lo otro.
Lo que se pretendía era, al fin y al cabo, derribar las barreras mentales que nos impiden a los ciudadanos pensar otros futuros alternativos para la materia construida de lo urbano.

Todo la documentación que allí se recogió está volcada en *http://meipi.org/ferrolvello*, un mapa colaborativo modificable donde cualquiera puede añadir información y complementar todo lo que los vecinos nos transmitieron.


merienda
mapa de gulliver
sillas
panel de las fotos

calle
peatonal

CAMEL
Coca-Cola
Coca-Cola

huertas
urbanas

16

barbacoas

FOX
FOX

fiestas
cine al aire libre

rehabilitación
vivienda

NO ME LLEGAN
LAS PEGATINAS PARA
REHABILITAR